

El comienzo de una nueva etapa

Durante el mes de octubre de 2002 la Sociedad Argentina de Pediatría ha renovado sus autoridades. En esta oportunidad, por primera vez en 91 años, un pediatra del interior tiene la responsabilidad de estar al frente de la Comisión Directiva.

Esta realidad, fruto del consenso, no sólo es una muestra cabal del nivel de integración alcanzado entre todos los que conforman la SAP, sino de la fortaleza que ésta ha desarrollado al estar unida y presente, a través de sus regiones, filiales y delegaciones, a lo largo y ancho de todo el país.

Este cambio de autoridades sucede en un momento muy especial para la Argentina, ya que a partir de los graves problemas políticos y económicos que hicieron eclosión a finales del 2001 y siguieron desarrollándose durante el presente año, el 52% de sus habitantes cayó por debajo de la línea de pobreza y se estima que aproximadamente un tercio de la población es incapaz de satisfacer sus necesidades básicas.

Como era de esperar, al desastre político y económico se agregó luego una hecatombe social. La prensa descubrió víctimas y la mayoría de ellas eran niños. Imágenes y cifras golpearon sin cesar, con la fuerza arrolladora que tienen los medios cuando convergen sobre un tema y, gracias a ellas, los argentinos fueron tomando conciencia de la muy cruda realidad que le toca vivir a un número cada vez mayor de compatriotas. Algunos se sorprendieron, la mayoría sintió vergüenza. Desde distintos sectores de la comunidad, muchas preguntas se dirigieron a la SAP.

Los pediatras saben que las muertes registradas por la prensa no son las primeras y que, seguramente, no serán las últimas. Ya la SAP había advertido por intermedio de la *Carta abierta a la dirigencia nacional** durante el mes de junio pasado, cuando era presidente el Dr. Horacio Lejarraga, sobre la realidad agobiante que aquejaba a un elevado número de niños argentinos, reclamando en ella por sus derechos y sugiriendo líneas de acción dirigidas a rescatarlos junto con sus familias.

Fuertes razones éticas dieron fundamen-

to a la elección de este rumbo y a la clara postura que la SAP ha asumido ante el Estado y la sociedad. Frente al Estado, reclamando políticas activas que restablezcan la igualdad y equidad perdidas por amplios sectores de la comunidad y ofreciendo, al mismo tiempo, todo el apoyo técnico que sus funcionarios soliciten y nuestra institución pueda brindar.

En tanto que, a través de los medios, la SAP ha respondido a las preguntas que le fueron planteadas, tratando de ofrecer una mirada amplia sobre la crisis que enfrentamos, analizando las causas que la produjeron y haciendo hincapié sobre su verdadera profundidad y gravedad. Cabe destacar que la SAP considera que no sólo se debe actuar sobre la emergencia, sino que es necesario restaurar el tejido social lesionado integrando, dentro del seno de la sociedad, a todas las familias actualmente excluidas.

Las buenas intenciones no son suficientes cuando se enfrenta un desafío tan complejo como es detener y revertir la pobreza creciente. Creemos que es necesario e impostergable que la sociedad argentina, a través de sus representantes, fije los objetivos a alcanzar y diga de qué manera utilizará los escasos recursos disponibles. Los pediatras reivindicamos a las mujeres embarazadas y a los niños, debido a su especial vulnerabilidad, como los destinatarios principales, si bien no exclusivos, de toda intervención que intente modificar la situación actual y sugerimos que las decisiones, una vez tomadas por consenso, sean respetadas como políticas de Estado para que puedan ser desarrolladas, sin trabas, a través del tiempo.

Finalmente, es necesario reconocer que nuestra Sociedad no ha sido ajena a los problemas que aquejan al país. Como muchas otras instituciones ha debido adaptarse a un nuevo contexto económico, signado por la reducción de presupuestos y por desagradables medidas de ajuste. A pesar de ello y siguiendo el ejemplo de gestiones anteriores, la Comisión Directiva preservará y, si fuera posible, tratará de incrementar todas las actividades relacionadas con la educación conti-

nua de sus asociados, respetando de esa manera uno de los principales objetivos que fijan los estatutos de la Sociedad. Cuenta para ello con el siempre valorado apoyo de las direcciones, subcomisiones, comités y grupos de trabajo constituidos por pediatras de todo el país y por profesionales de distintas disciplinas que realizan un sinnúmero de tareas exitosas, con la leal e inestimable colaboración de todo el personal de la SAP.

Los tiempos son difíciles, hagamos de nuestra Sociedad un espacio de reflexión donde prime la esperanza y ofrezcámoslo al resto de la comunidad.

Dr. Daniel Beltramo
Presidente de la

Sociedad Argentina de Pediatría

* Página web de la Sociedad Argentina de Pediatría:
www.sap.org.ar